

visión de la Semana Santa.

Desde luego, la llamada fue una sorpresa. Inmediatamente dije que sí. Me sorprendió, sobre todo, por lo que contaba antes, por haber estado escondida durante tanto tiempo. Pensé además también que este ofrecimiento también se debía un poco a unos ciertos aires de cambio que se están viviendo desde dentro de la Junta de Cofradías. Soy la segunda mujer que ha realizado el cartel de Semana Santa.

- A partir del momento del ofrecimiento, ¿en qué piensa Estrella Plaza? ¿Tiene una idea sobre lo que quiere plasmar en un cartel de estas características?

- ¿Quieres creer que no podía dormir por las noches pensando en que tenía que enfrentarme a los medios de comunicación? El hecho de haber estado en cierta forma apartada de un reconocimiento público me hacía doblemente difícil enfrentarme con algo con lo que no me había enfrentado antes. Luego, una vez presentado el trabajo y, aunque evidentemente no gustará a todo el mundo, el balance de todo lo que he oído ha sido bastante positivo. Estoy incluso un poco abrumada porque tampoco creo que le guste a todo el mundo, pero los comentarios que me han llegado son, como he dicho antes, muy positivos.

Miedo tuve también en el primer encuentro que mantuve con la Junta de Cofradías, y después de presentarla la obra todo pasó.

- Hablemos de ese motivo que es la imagen de esta Semana Santa 2004...

- Yo pensaba en primer lugar que tenía que ser algo muy religioso, puesto que yo lo soy. Tenía que expresar ese sentimiento de la religión. De ahí elegí los elementos. ¿Qué Cristo elijo si hay un montón? Pues por ejemplo un Cristo de espaldas. Me centré, no obstante, en la luz que baña e irradia todo el cartel. Creo que es la luz la que ha llamado tanto la atención y la que ha contribuido a que el cartel se haya visto con tan buenos ojos.

- Y una vez concluida la pintura, ¿cómo surge la idea final que envuelve el cuadro a modo de marco, y que es un regalo más, otra aportación de Estrella Plaza?

- Bueno, eso es como una cosa que forma parte del cuadro y que estaba de forma latente porque, después de algunos de los problemas de la Se-

mana Santa pasada, decidí que este cartel tenía que tener algún elemento en el que quedara patente un mensaje de unidad. Sin unidad nada puede funcionar. Por ello, al ver un día todos los escudos de las Hermandades se me ocurrió y lo encadené con un cinturón nazareno.

- Los cartelistas de la Semana Santa de Cuenca han sido muy variados, tan diversos como sus visiones sobre ésta y su interpretación pictórica, fotográfica o solo gráfica de la Semana Santa. ¿Qué siente usted al haber pasado a engrosar esa gran fila de cartelistas de la Semana Santa de Cuenca, algo que ya es una distinción?

- Por supuesto, me siento muy orgullosa por haber sido elegida y por haber realizado la obra tal y como yo la sentía.

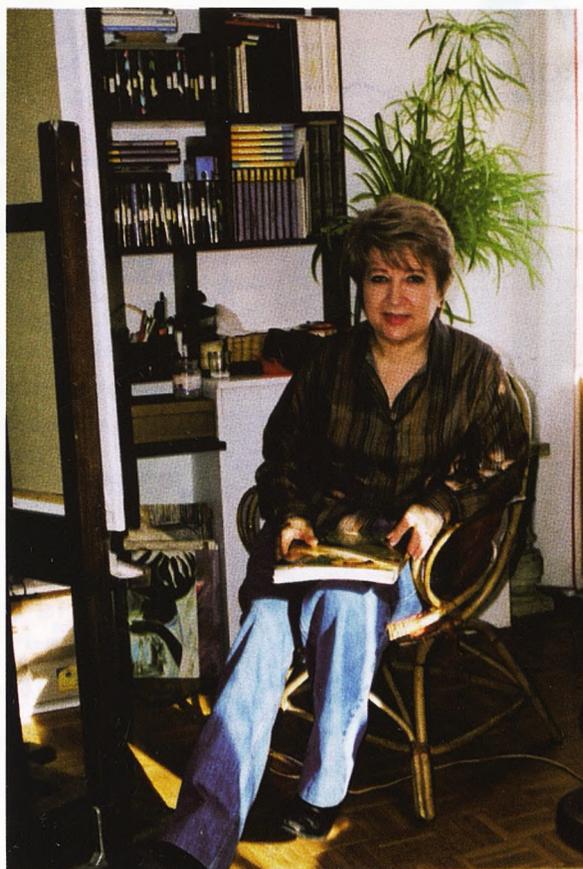
- ¿Cuánto tiempo tardó en realizar la obra desde que empezara a manchar el cuadro y hasta ponerle el broche final?

- Lo tuve terminado en dos meses, pues cuando me encuentro un trabajo de estas características me vuelvo algo obsesiva, y trabajaba muchas horas cada día. Soy así. O bien no cojo el pincel durante una temporada, o lo cojo hasta muy tarde.

- Bueno, y a raíz de esta presentación semioficial en la sociedad conquense, tendrá muchos más encargos...

- Bueno. Siempre he tenido muchos encargos. Ahora no doy abasto. Tengo mucho trabajo que abordar ahora. Durante esos dos meses he trabajado en el cartel, y las semanas posteriores las he dedicado a atender a los medios de comunicación, y esto lleva mucho tiempo. Así pues ahora debo retomar mis trabajos abandonados por el cartel.

- Estrella, el cartel ya se ha visto, ya pasaron los nervios de la presentación oficial y estamos ya en Semana Santa. Nos hemos acostumbrado a ver su trabajo en todos los comercios de la ciudad.



¿Qué le parece el resultado final?

- El cartel ha quedado muy bien. Tal vez un poquito más oscuro de lo que es la pintura en realidad, pero el trabajo está muy conseguido. He quedado muy orgullosa porque es el primer cartel que bendice un obispo, y sé que además se ha terminado en todos los sitios. Es casi imposible conseguir un cartel de esta Semana Santa, a pesar de que fuera criticado el hecho de que no pusiera 'De interés turístico internacional'. Era algo que estorbaba a mi cuadro, y además es algo ya sabido. Recuerdo además que Antonio Saura tampoco puso esta leyenda en su cartel de Semana Santa.

- Ahora hay un antes y un después... ¿hará algo nuevo o seguirá dedicándose al retrato?

- Bueno, el retrato tiene muy mala prensa y no sé por qué. Parece que el retrato limita y eso no es cierto. De hecho, los grandes pintores hicieron mucho retrato y pintaron por encargo. Lo bueno del retrato es que no se te pide nada. Lo haces como tú consideras que debes hacerlo. A mí el retrato me ha gustado siempre y he vivido de él. No descarto por ejemplo pintar acuarela. Tal vez en algún momento deje de pintar al óleo durante un tiempo para dedicarme un tiempo a la acuarela, pero aún no he decidido nada.